

LA ESCUELA EN LA NUBE

EL FUTURO DEL APRENDIZAJE

SUGATA MITRA



Los educadores llevan intentando aprovechar la «promesa» de la tecnología en el ámbito educativo durante décadas sin éxito y lo que han aprendido hasta ahora es que los niños en grupos, cuando se les da acceso a internet, pueden aprender cualquier cosa por sí mismos. En este innovador libro, el profesor Sugata Mitra nos presenta el futuro emergente del aprendizaje y su relación con la tecnología para descubrirnos que la promesa no está en la tecnología en sí, sino en el aprendizaje autorregulado de los niños que la utilizan.

La escuela en la nube es una propuesta para desarrollar una nueva educación, enfocada en despertar la curiosidad y la motivación de los estudiantes, y diseñada para promover el trabajo en equipo. Una nueva educación en la que los maestros ya no son los que ofrecen conocimiento o guían el aprendizaje, sino que son los encargados de crear el ambiente propicio y de generar las preguntas que despierten el interés de los niños por aprender.

«Estoy convencido de que si la enseñanza abordara los retos más importantes a los que se enfrenta la humanidad hoy, si se centrara en lo que no sabemos, en lugar de presentar largas listas de todo lo que sabemos ya, la Escuela en la Nube sería un recurso necesario y vital para los niños».

SUGATA MITRA

Profesor retirado de Tecnología educativa de la Universidad de Newcastle (Reino Unido), **SUGATA MITRA** se hizo famoso por el experimento «Hole in the Wall» en 1999, cuando incrustó un ordenador dentro de una pared en Kalkaji, un barrio pobre de Delhi, para demostrar que una educación mínimamente invasiva (MIE) era posible. Desde entonces, el experimento se ha repetido en muchos lugares y Mitra ha recibido premios y doctorados *honoris causa* en la India, Reino Unido, Estados Unidos y muchos otros países del mundo.

SUMARIO

Parte I

¿QUÉ SUCEDE CUANDO LOS NIÑOS SE ENCUENTRAN CON INTERNET?

1. Sistemas autoorganizados en el aprendizaje
2. Las Escuelas en la Nube

Parte II

LAS ESCUELAS EN LA NUBE

3. Área Cero: Gocharan, municipio de Baruipur (Bengala, India)
4. Área 1: Korakati, Sundarbans (Bengala, India)
5. Área 2: Chandrakona, Midnapore Oriental (Bengala, India)
6. Área 3: Kalkaji, Nueva Delhi (India)
7. Área 4: Phaltan, distrito de Satara (Maharashtra, India)
8. Área 5: Killingworth, North Tyneside (Inglaterra)
9. Área 6: Newton Aycliffe, condado de Durham (Inglaterra)
10. Cómo construir su propia Escuela en la Nube

Parte III

VISLUMBRAR EL FUTURO DEL APRENDIZAJE

11. ¿Qué hemos aprendido de las Escuelas en la Nube?
12. ¿Es buena pedagogía la ausencia de pedagogía? La educación mínimamente invasiva
13. ¿Dónde están ahora las Escuelas en la Nube?
14. Proyección, predicción, profecía y fantasía

EXTRACTO DEL PRÓLOGO

«Dibuje un punto en un papel, formule unas cuantas normas sencillas y, *voilà*, ya tiene un modelo educativo completamente nuevo y con el que puede marcar una verdadera diferencia para los niños, sea cual sea su situación. Si cree que es imposible, le insto a que abra la mente antes de seguir leyendo. En lugar de recrear lo que ya sabemos acerca de la educación y adaptarlo a los barrios deprimidos indios (y, de hecho, a cualquier lugar), tenemos que volver a pensar desde el principio, partir de una idea sencilla (un punto) y empezar a trabajar desde ahí. Este extraordinario viaje desde un punto solitario hasta la innovación de la Escuela en la Nube es aplicable a cualquier lugar del mundo y a ricos y a pobres, pero necesita de una mente abierta y de capacidad de asombro.

En el mundo occidental hay una gramática educativa: un docente que habla, habla y habla; veinte, treinta o más alumnos y alumnas agrupados por edad; aulas cerradas; libros de texto; exámenes, y notas. También hay una gramática del aprendizaje que prioriza los datos, el conocimiento y las ideas superficiales y, por lo tanto, da lugar a la esperanza de que el aprendizaje acabe por suceder y a la presentación mayoritaria de actividades interesantes y atractivas que mantenga al alumnado ocupado; sin embargo, apenas se enseñan estrategias alternativas que ofrezcan a los alumnos otra vía si no aprenden lo esperado.

[...]

Sugata Mitra no se pregunta cómo puede replicar los éxitos (o fracasos) del mundo occidental, sino cómo puede usar las tecnologías de que disponemos en la actualidad para diseñar un tipo de educación absolutamente distinto. Partió de una idea, el Agujero en la Pared, y ahora ha llegado a la Escuela en la Nube. Tuvo una visión de lo que podrían conseguir ese agujero y esa nube: no se trataba de un “cruzemos los dedos a ver qué sucede”, sino de una estrategia deliberada para enseñar tanto los datos como el conocimiento necesario para resolver problemas, para crear y para relacionar ideas. No emprendió la misión de lograr que el alumnado “supiera muchas cosas”; bastaba con que supiera lo suficiente para poder relacionar, ampliar, descubrir y crear. Este equilibrio era crucial para la visión.

[...]

A lo largo del libro resuenan los mensajes del “aprendizaje visible”, empezando por la búsqueda del equilibrio adecuado entre los aspectos superficiales y profundos del conocimiento. Se pide a los alumnos que evalúen su aprendizaje de forma continuada; que tengan expectativas elevadas acerca de lo que pueden aprender; que se centren en lo que aprenderán y no en lo que harán; que apliquen la regla de Ricitos de Oro a la hora de plantearse retos: no demasiado difícil y no demasiado aburrido [...] Se les anima a que entiendan los errores y los malentendidos como oportunidades para aprender y a que aprovechen todas las oportunidades de que dispongan para solicitar y recibir *feedback* sobre hacia dónde aventurarse a continuación en su camino de aprendizaje. Todas estas estrategias maximizan las oportunidades de aprendizaje, depositan el poder de aprendizaje en las manos del alumnado y, sobre todo, son el epítome del propósito de “hacer que los alumnos y las alumnas se consideren sus propios maestros”.

Es imposible negar las evidencias que demuestran la efectividad de este modelo de aprendizaje. Una de las principales cuestiones que nos plantea es cómo deberíamos medir el aprendizaje y la profundidad de la comprensión del alumnado. ¿Qué debemos hacer a continuación? ¿Cómo podemos aplicar lo que hemos aprendido para crear preguntas nuevas, estimulantes, abiertas e interesantes para las próximas sesiones? ¿Cómo podemos prevenir el aburrimiento y promover un aprendizaje con el nivel de dificultad justo?

Aunque muchos de los mensajes del libro tienen que ver con la India y con lugares con pocos recursos, hay muchos ejemplos de la Escuela en la Nube que funcionan en todo el mundo. Sin embargo, exige una transferencia de poderes y de centralidad: los maestros tendrán que aprender a hablar menos, a aceptar internet como recurso principal (“en internet sabes antes de aprender”), a evaluar el aprendizaje en términos tanto de saber muchas cosas como de entender en profundidad, a renunciar a gran parte del abarrotado currículo actual, a acostumbrarse a cuerpos en movimiento en la escuela, en lugar de permanecer en aulas estáticas, y a apreciar la amplia reserva de emoción y potencial desaprovechados que todos y cada uno de los alumnos y alumnas pueden usar si no los limitamos con filas indias, timbres, cháchara de los maestros y demasiadas cosas que hacer.

Recuerde la historia del sesudo profesor universitario que asistió a una Escuela en la Nube y que durante las sesiones se quedó asombrado e impresionado, pero que, al terminar la jornada, proclamó: “¡Excelente! Ahora tengo que volver a mi despacho para ver si esto funcionaría en teoría”. Sí, es cierto que queda mucho por hacer, pero este libro clama al cielo, rompe techos artificiales de expectativas bajas y demuestra que lo que funciona de un modo brillante con alumnado pobre puede ser igualmente extraordinario con alumnado rico (con frecuencia, lo que funciona en naciones ricas no funciona en las pobres).

Sugata es una persona con una idea muy peligrosa..., y que muy probablemente puede funcionar. Ha unido los puntos con contundencia. Disfrute la emoción de acompañarlo al borde del precipicio, porque cuando estamos al borde del caos, cualquier cosa es posible».

JOHN HATTIE
Escuela de posgrado de Pedagogía
Universidad de Melbourne, Australia

pp. 23-27

Para más información

Paloma Córdón
934 928 633 - 699629430
pcordon@planeta.es

Guillem Duran
934 928 442
especializadas@colaborador.planeta.es